

El rol del Centro Universitario Regional Zona Atlántica en el desarrollo territorial

Una mirada desde el valle inferior del Río Negro.

078

COMAHUE Nuestra Región N° 5 / Nov. 2017

La Universidad Nacional del Comahue, en este caso el Centro Universitario Regional Zona Atlántica ha tenido desde su creación un rol relevante en la construcción del desarrollo territorial. La formación de capital humano en distintos campos de las ciencias sociales y naturales como la administración pública, la psicopedagogía, la lengua y la literatura, la historia, la política, la agronomía, los recursos humanos, la salud, el turismo, la alimentación, la seguridad, la información y la comunicación dan cuenta de un abanico disponible de saberes y prácticas que la propia región impulsó respecto de sus necesidades y particularidades.

Hoy el CURZA desde sus áreas académicas ofrece 14 carreras de pre-grado y de grado, presenciales en Viedma y semi-presenciales en las localidades de San Antonio Oeste y General Conesa. Formación de posgrado y de actualización profesional. Actividades de apoyo a la formación y al bienestar estudiantil como inserción pre-profesional a sus alumnos avanzados a partir de pasantías y prácticas educativas en organizaciones públicas y empresas; biblioteca y sala de lectura con dispositivos electrónicos conectados a la red internet; becas, viandas y residencias para estudiantes; servicio de salud preventivo, ambulatorio, odontológico



MGTR. CLAUDIO MENNECOZZI

Decano CURZA

Universidad Nacional del Comahue



y provisión de medicamentos genéricos para alumnos y docentes; servicio de orientación vocacional-ocupacional; guardería infantil, entre otros.

Sus actividades de investigación y extensión representan un esfuerzo importante respecto de la transferencia y vinculación al medio socio-productivo e institucional público de la zona. Los 16 proyectos de extensión, 5 proyectos derivados de convocatorias de la Secretaría de Políticas Universitarias de la Nación; 23 proyectos de investigación donde se incluyen 312 docentes-investigadores, becarios alumnos y graduados propios y del Conicet, colaboradores y asesores externos, con convenios operativos que reflejan actividades concretas de articulación y producción científica-técnica, dan cuenta de la relevancia y del compromiso con la sociedad local y regional.

Proyectos institucionales en áreas estratégicas científico-técnicas como la de publicaciones, con la edición de la revista científica "Pilquén" con indexaciones en las principales bases integrando el Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas: Scielo, EBSCO, CLASE, Redalyc, Dialnet, MLA Bibliography y registrada en Latindex, DRJI, DOAJ, REDIB y LatAm Studies Plu.

La innovación educativa a través del Centro de Educación Mediada por Tecnologías Digital (CEMETD) que expande las activi-

dades académicas a destinatarios virtuales, a través del soporte de modernos métodos de enseñanza-aprendizaje que utilizan herramientas y dispositivos interactivos y colaborativos; y la ciencia básica y aplicada en servicios como los del Laboratorio de Calidad Ambiental Regional (LACAR) especializado en análisis de suelos y aguas; y del Laboratorio de desarrollo, innovación y transferencia en Tecnologías de la Información y la Comunicación con productos basados en el software libre, son muestras del constante compromiso institucional con Viedma y su región.

PERSPECTIVA SOBRE TERRITORIOS INTELIGENTES

Es, sin embargo, el momento de pensar en el fortalecimiento y expansión institucional a partir de una visión estratégica que convoque una noción de desarrollo territorial ampliado, flexible, inclusivo, productivo, cooperativo, sustentable y altamente provechoso para todos los habitantes. Los requerimientos de innovación tecnológica y nuevas competencias para el trabajo deben apoyarse en una noción cuidadosa y bien pensada, consensuada de lo que implican nuevas formas de producción y distribución donde el ambiente natural y social puede estar en riesgo.

Avanzar hacia territorios inteligentes requiere de ciudadanos informados, educados

y empoderados respecto del desarrollo. Es necesario entonces, avanzar en la planificación y el diseño de una Universidad donde el conocimiento sea gestionado en consonancia con los requerimientos del desarrollo territorial.

La mirada de las organizaciones públicas, empresas, entidades de la sociedad civil y de la ciudadanía en general del Valle Inferior de la Provincia de Río Negro, en conjunción con la de los propios integrantes de la comunidad universitaria potenciarán la construcción de redes de conocimiento sinérgicas y sólidas, que faciliten fundamentalmente, la creación de empleos dignos y la inserción de los jóvenes en un mundo del trabajo cada vez más tecnologizado y segmentado.

Preparar a las jóvenes generaciones a partir de una educación superior adaptada a los cambios y más aun, prospectiva requiere indudablemente de una visión global pero mucho más, de una perspectiva local de su desarrollo territorial.

La unión de esfuerzos está haciendo posible la integración en términos de investigación, ciencia, tecnología, extensión y docencia enfocados al desarrollo socio económico ambiental. La UIISA, Unidad Integrada para la Innovación del Sistema Agroalimentario de la Patagonia Norte, es un buen ejemplo de ello. El CIMAS, Centro de Investigación Aplicada y Transferencia Tecnológica en

La Universidad Nacional del Comahue ha incorporado al Software Libre como parte de su proyecto político pedagógico asumiendo un rol clave en la difusión y desarrollo de ese paradigma. Actualmente el Centro Universitario Regional Zona Atlántica (CURZA) de la ciudad de Viedma, cuenta con la Tecnicatura Universitaria en Administración de Sistemas y Software Libre y es sede del Festival Latinoamericano de Instalación de Software Libre (FLISOL) que ya lleva siete ediciones en esta ciudad.

Departamento de Ciencia y Tecnología. Septiembre 2017

Recursos Marinos "Almirante Brown" y la Escuela de Ciencias Marinas emplazados en la localidad de San Antonio Oeste, son también ejemplos de trabajo y presencia territorial de la Universidad Nacional del Comahue en el litoral marítimo y el valle inferior de Río Negro.

Aspiramos a la concreción de otras ideas y proyectos que fortalezcan la identidad regional, elevando sus potencialidades de la mano del conocimiento y la innovación. En este sentido, avanzar a una concepción de territorios inteligentes implica un esfuerzo -quizás inédito para nuestro territorio cercano- de comprensión teórica y política necesaria, si se quiere planificar una nueva dimensión del territorio. Tres son las dimensiones que varios autores destacan como básicas para la construcción de territorios inteligentes: una tecnológica, una humana y creatividad social y comunitaria (Nam & Pardo, 2011, p. 288).

Es decir, la existencia de tres capas básicas en la estructura social y económica: a) la presencia de un área urbana bien poblada, con actividades económicas diversas y una infraestructura material en términos de industrias, negocios y servicios, vías de comunicación, vivienda, servicios públicos, fibra óptica, Internet y todos los elementos materiales de una sociedad moderna; b) instituciones de innovación materializadas en organizaciones apropiadas densas en colaboración, confianza y conocimiento; c) banda ancha, sensores, nubes y aplicaciones que deben ser usadas intensivamente. (Konmimos, 2015, p. 24).

Se observa que el desarrollo territorial es un proceso complejo que no puede ser reducido a las transformaciones materiales e industriales, donde queden al arbitrio de la lógica de mercado las posibilidades de producción y distribución de la riqueza tangi-

ble e intangible de un territorio. También se requiere de un importante alineamiento de instituciones formales e informales de la sociedad para garantizar buenas condiciones para todos sus habitantes. El fortalecimiento de instituciones estatales permitiría cierto equilibrio en la constante puja por la apropiación y redistribución, de representación de mayorías y minorías, de valorización del medio ambiente natural presentes en procesos complejos de gobernanza local.

La universidad está llamada nuevamente a cumplir un rol fundamental en el trazo de un futuro donde la sociedad del conocimiento es la piedra fundamental de la vida en comunidad. Una universidad situada territorialmente debe proveer insumos tecnológicos, competencias y capacidades humanas que apunten a generar procesos creativos, equitativos y profundamente humanos. ●